

EXTENSION CULTURAL

Publicamos a continuación algunos apartes de las Conclusiones adoptadas por la Conferencia Nacional de Directores de Extensión Cultural, reunida del 1º al 5 de julio en la Biblioteca Luis-Angel Arango.

(X) CASA COLOMBIANA DE LA CULTURA

La Conferencia Nacional de Directores de Extensión Cultural después de oír los informes de los delegados, de examinar detenidamente en plenarias los informes de las comisiones y de conocer las necesidades y problemas en el orden nacional, ha llegado a la siguiente conclusión general:

Declara que, en primer término, el máximo y primordial corolario de la Conferencia es el relativo a la creación de la

Casa Colombiana de la Cultura,

como la más grande aspiración e ideal de la Conferencia.

Esta entidad debe ser plenamente autónoma y agrupar la totalidad de las secciones y servicios nacionales de extensión cultural.

Sobre este proyecto deberá decidir el Congreso Nacional y para su estudio la Conferencia contribuye con la relación de debates, actas y los diversos informes que sobre el particular aportaron las delegaciones.

SOLUCION A PROBLEMAS GENERALES

La Conferencia Nacional de Directores de Extensión Cultural, teniendo en cuenta los problemas enunciados en sus deli-

beraciones y el análisis de los mismos, ha llegado a la conclusión de que deben acometerse de inmediato las soluciones enunciadas sintéticamente en los siguientes puntos:

Centralizar la administración y la política de extensión cultural a fin de planificarla, evitando la duplicidad nacional y procurando la economía del gasto.

Incrementar el presupuesto para gastos de extensión cultural, a escala nacional, departamental y municipal.

Descentralizar de la inversión del gasto público, en forma que permita irrigar todas las zonas geográficas del país, especialmente aquellas que por su deficiente nivel cultural requieren mayor atención.

La Extensión Cultural del Ministerio de Educación ,dedicará preferente atención a los problemas nacionales y a los de divulgación en el extranjero, descentralizando su función, con el concurso de la Extensión Cultural de Bogotá, que deberá contar con recursos suficientes para atender las necesidades del Distrito Especial.

Se estima que es mínima labor de divulgación en el exterior, de los auténticos valores nacionales, en todos los órdenes de la cultura, y que Colombia continúa nutriendo su prestigio internacional con las glorias de su pasado histórico, pero con absoluto desconocimiento de sus grandes realizaciones culturales en el inmediato pasado y en la actualidad.

Se procurará un estrecho vínculo y coordinación con el gasto privado en extensión cultural —que suele confundirse con la inversión comercial en relaciones públicas y propaganda— elevando una solicitud a los administradores de la empresa privada para que contribuyan con el Estado a llevar el peso del costo de la educación popular.

Resolución del gravísimo problema del alto costo de los libros, que constituye una nueva forma de censura que entraba la extensión de la educación popular. Para ello deberá subvencionarse la importación de las obras educativas —y no solo las didácticas— o crearse un régimen cambiario especial para la adquisición a bajo costo precio de divisas destinadas a la importación de libros.

Se procurará, asimismo, el establecimiento de una gran casa editorial —con capital oficial o privado, nacional, extranjera o mixta— otorgando halagos para los inversionistas, tales como la exención de gravámenes y un cupo de adquisiciones, a fin de buscar el abaratamiento del precio de los libros, la economía de divisas y las nuevas fuentes de ingresos que pueden derivarse de un mercado de exportación de obras de autores nacionales y extranjeros, editadas en Colombia, con la consiguiente amplia divulgación de nuestros valores en el exterior.

Modificación de la anticuada e incompleta legislación vigente (ley 86 de 1946) sobre derechos de autor, en forma que proteja adecuadamente el beneficio económico debido al creador de cultura en todos los órdenes (literario, musical, plástico, científico, etc.) y a sus descendientes o legatarios.

Obligatoriedad e impulso con estímulos de la enseñanza de la música y las artes plásticas y escénicas, en la educación primaria, secundaria y universitaria.

Asegurar un sistema de seguridad social para los escritores, artistas y científicos carentes de recursos económicos y que no gocen de estos beneficios por no hallarse vinculados a empresa oficial o privada. El Estado asegurará en esta forma, atención médica y seguro de vida, pensión de invalidez y jubilación, auxilio por desempleo y otros servicios. La concesión de estos beneficios será reglamentada por la ley y podría prestarse por intermedio del Instituto Colombiano de Seguros Sociales o de una de las cajas oficiales de previsión social.

Fijar una renta de destinación especial, creando un gravamen o estampilla obligatoria para los espectáculos públicos, teatrales y cinematográficos, y espacios comerciales de radio y televisión, para asegurar ingresos fijos que permitan costear gastos especiales de extensión cultural y beneficiar al artista creador e intérprete y al intelectual.

Facilitar la exposición y venta en el exterior de las obras de los artistas colombianos.

Asegurar el fiel cumplimiento del decreto que ordena destinar, para decoraciones murales, el 1% del valor de las construcciones de más de \$ 500.000.

Solicitar en forma atenta a los señores directores de la prensa, la concesión de mayor espacio en los periódicos para difundir y controvertir ampliamente los asuntos culturales, en mayor grado aún del que tradicionalmente han auspiciado, a fin de que sea mayor su contribución a la formación de una conciencia cultural en las grandes masas populares.

Se pide la pronta integración de la “Comisión Nacional Colombiana de la UNESCO”.

(Colombia es el único país americano que no posee esta entidad de enlace, la cual se forma —según el reglamento de la UNESCO— con representantes de organismos no gubernamentales, principalmente).